

La traducción técnica de la mano de dos especialistas

El jueves 22 de junio, la Comisión de Área Temática Técnico-Científica realizó la primera de las dos charlas gratuitas planeadas para este año: «Especializarse en traducción técnico-científica: ¿por qué no?». Mediante estas charlas gratuitas, la Comisión se propone informar a los traductores que quieran especializarse tanto en la traducción técnica como en la traducción científica y, además, renovar la invitación a que se acerquen a esta comisión. Esta primera charla se centró en la traducción técnica y contó con la presencia de las traductoras públicas Silvia Bacco y Melina Ruiz Arias, ambas especialistas en esta rama del saber.

| Por la Trad. Públ. **Natalia Wolinsky**, integrante de la Comisión de Área Temática Técnico-Científica

La introducción estuvo a cargo de los traductores públicos Fernando D'Agostino y Milagros Landini Maruff, coordinador y secretaria de la Comisión, quienes la presentaron a los asistentes y explicaron sus objetivos y actividades. La Comisión se desprende de la Subcomisión de Medicina, creada en 2008 con el objetivo de abordar todos los temas relacionados con la traducción médica. En 2012, el Colegio entendió que era necesario abarcar todas las especialidades de la traducción técnica y de la traducción científica, por lo que se creó la Comisión de Área Temática Técnico-Científica como la conocemos hoy en día, pero no fue sino hasta 2015 cuando comenzó a trabajar. En cuanto a los objetivos, se destacó que se propone lograr que los traductores nos capacitemos en la traducción técnico-científica, ya que es un área de gran demanda en el mercado actual.

Desde su creación, la Comisión ha realizado diferentes actividades, como el Simposio Hispanoamericano de Traducción Especializada y Nuevas Tecnologías, que se llevó a cabo en conjunto con las comisiones de Artes Audiovisuales y Recursos Tecnológicos. Además, se habló sobre la presencia que tiene en las redes sociales, en las que se comparten recomendaciones lingüísticas y bibliográficas, curiosidades, consejos,

sugerencias y ofertas de capacitación para traductores. Por último, se comentaron las próximas actividades organizadas por la Comisión: el Segundo Simposio de Traducción Especializada y Nuevas Tecnologías y la segunda charla gratuita, que estará dedicada a la traducción científica.

Para meterse de lleno en el tema de la charla, la primera oradora fue la traductora pública Silvia Bacco, quien presentó su ponencia «Acercamiento a la traducción científico-técnica», destinada a traductores y estudiantes avanzados de traductorado que quisieran dedicarse a esta rama de la traducción. En primer lugar, Silvia nos explicó cómo se desenvuelve la enseñanza de la traducción: se debería realizar un análisis cognitivo para comprender el texto; luego, un análisis del texto y un trabajo terminológico para formar un corpus. En segundo lugar, nos habló de la situación académica actual y realizó una comparación de los programas académicos anteriores y actuales en diferentes universidades. Asimismo, los oyentes pudieron conocer los temas y tipos de documentos que traduce un traductor técnico-científico, así como también las opciones de formación continua, tanto académica como ocupacional.

En cuanto a la especialización, habló de las diferentes maneras en que un traductor puede decidir especializarse en un área de la traducción. Por ejemplo, si trabaja en relación de dependencia, puede especializarse en el rubro de la empresa donde trabaja; si es independiente, puede especializarse en algo que le guste, como en un pasatiempo, en una segunda profesión que tenga o en la profesión de algún familiar. Además, la especialización también depende de las actividades económicas de la ciudad o región donde viva el traductor.

Asimismo, Silvia destacó la importancia de que la especialización se vaya adquiriendo con permeabilidad, es decir, que el traductor estudie otras especialidades que puedan impactar en la suya, ya que esto amplía las posibilidades de trabajo.

La especialización es, sin duda, una manera de lograr una mejor calidad en nuestro trabajo, aunque también hay factores que atentan contra ella, como la recesión del mercado (la relación entre la oferta y la demanda), la traducción automática, el *crowdsourcing* (traducción realizada por terceros en una convocatoria abierta), ciertas «pasantías» laborales y la competencia desleal.

Luego, Silvia nos habló de las diferentes oportunidades de trabajo para un traductor científico, que puede interpretar en conferencias, debates o disertaciones, o bien traducir diccionarios, artículos y demás documentos; y para un traductor técnico, que puede traducir textos como manuales de instrucciones y folletos informativos, entre otros.

A continuación, la traductora presentó un estudio comparativo sobre el volumen de traducciones técnico-científicas en la Argentina y otros países, con especial énfasis en la industria y la medicina, que muestra a la Argentina en una posición destacada en esta rama de la traducción.

En otro momento durante su ponencia, Silvia sugirió que el traductor debe hiperespecializarse y desarrollar nuevas incumbencias y destacó que un traductor puede trabajar como terminólogo para empresas, revisor, docente, intérprete, subtitulador de documentales, transcriptor, traductor o editor de documentación científica, o poseedor. En muchos casos, es conveniente asimismo realizar un *marketing* de servicios orientado al cliente.

La presentación culminó resaltando el valor social de la gestión cultural que ejerce el traductor técnico-científico y su impacto en la comunidad toda.

Luego del receso, fue el turno de la segunda oradora, la traductora pública Melina Ruiz Arias, quien presentó su ponencia «La especialización en traducción aeronáutica». Para comenzar, Melina explicó que la aviación no es solo comercial, sino que también incluye infinitas ramas

de subespecialización, que van desde aviones agrícolas y planeadores hasta drones, paracaídas, parapentes y mucho más.

En la traducción aeronáutica, se debe tener en cuenta que cualquier error puede generar desde un problema menor hasta la pérdida de vidas, por lo que se debe tratar muy delicadamente la documentación por traducir. Melina destacó que el 80 % de los accidentes aéreos se deben a fallas humanas, entre las cuales se encuentra la traducción, y el 20 % se debe a fallas de la máquina. A propósito, aclaró la diferencia entre los términos *accidente* e *incidente*. Un accidente se da cuando hay pérdida de vidas humanas, y un incidente se da cuando solamente hay fallas en la máquina.

Además, Melina recaló la importancia de que las comunicaciones se realicen en un lenguaje estandarizado, tanto en la fraseología entre los pilotos y la torre de control como en la preparación de la documentación técnica para el mantenimiento de una aeronave.

El rol del traductor en esta especialidad es aumentar la calidad del trabajo y disminuir la pérdida de tiempo. El traductor, además, debe evitar la complacencia, es decir, el exceso de confianza en sus propias capacidades, ya que esto provoca errores en su trabajo. También debe conocer los protocolos de comunicación oral, escrita y gesticular; conocer el sistema de comunicación (fuente, receptor, canales, procedimientos de comunicación) y decodificar el mensaje. Es importante destacar que, en esta rama de la traducción, no debe haber ambigüedad en el mensaje. Si el texto en su idioma original es ambiguo, en la traducción debe ser claro.

En cuanto a los diferentes tipos de traducciones en el área de la aeronáutica, Melina mencionó que se pueden traducir instrucciones, tarjetas de trabajo, directivas de aeronavegabilidad, circulares de asesoramiento, manuales, contratos, licencias y mucho más.

Para terminar, Melina compartió con los asistentes varios enlaces a páginas de referencia que resultan muy útiles para el traductor especialista en aeronáutica y los alentó a leer revistas especializadas en el tema, ya que, aunque sean muy técnicas y difíciles de entender, ayudan a conocer y comprender la terminología propia de esta especialidad, lo que, seguramente, aporta a la especialización.

Sin dudas, la primera de las dos charlas sobre la especialización en traducción técnico-científica que la Comisión tiene preparadas para este año fue una experiencia muy enriquecedora que les permitió a los asistentes conocer un poco más sobre el mundo de la traducción técnica de la mano de dos reconocidas especialistas. Agradecemos a las oradoras y a quienes nos acompañaron en esta actividad. ■